

HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.556

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

ANO VII

A LAS SEÑORAS

En la Sombrerería MARTINEZ (LA FUENTE DEL ORO)

M. Torregrosa (antes Vall) número 2.—ALCOY

Se han recibido los surtidos para sombreros de señoras, niñas y niños. Alas novedades de París en armazones, cascós y adornos, como fieltros, gasas, penachos, amazones, cintas, flores, terciopelos, alambres-seda, prendidos, etc., etc. Previéndose á las clientes de este acreditado taller, que los sombreros de adorno concluidos deberán encargarse precisamente, aunque hasta con algunas horas de anticipación. También se reforman con arreglo á la última moda y á gusto de las señoras consumidoras. Todo á precios sin competencia.

Junto á LA FUENTE DEL ORO

M. Torregrosa (antes Vall) número 2.—ALCOY

Confites Antivenéreos
Roob Antisifilitico
Inyección Vegetal

COSTANZI

A. SALVATI COSTANZI
CALLE DIPUTACIÓN, 435
BARCELONA

También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilitica ó herpética, en vista de que el lodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sifilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilitico y antihérpetico, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polavieja.

Consultas médicas en Barcelona, calle Diputación 435, entresuelo 2^o, todos los lunes, miércoles y viernes, á las 12



contacto del aire. El cielo, cubierto de negras y espesas nubes, dejaba ver sólo un pequeño espacio de azul púrisimo, vivo y transparente. Los esposos marchaban con prudente paso, rozando afectuosamente sus viejos hombros.

Lanzaban miradas inquietas, ya sobre los grandes ómnibus que pasaban, ya sobre los fiacres ó la inopinada presencia de algún automóvil... Detuvieronse por segunda vez, y partieron más aprisa, estrechados el uno contra el otro hacia el imantado letrero... Y de ese desapacible día, igual á tantos otros de su vida humilde, de está triste primavera de húmedos follajes, no veían más que allá arriba, el retazo de cielo luminoso, y ante ellos aquel papel traedor, el aviso color de esperanza.

— ¡Ves ahora, dijo M. Véry... Lotería de las Artes Unidas...! ¡Oh! ¡Yo había leído mal! ¡Quinientos mil francos, el premio mayor es de quinientos mil!

Mme. Véry no contestó. Pero esta vez fué ella la que aceleró la marcha, arrastrando á su marido. Y, casi atropellando á los transeúntes, cruzaron la calle á gran prisa para clavar los ojos en el mágico cartel.

— Sí, ya lo veo — dijeron entonces ella:

— ¡Quinientos mil francos!

Callaron un momento, abismados en la contemplación de aquellas halagadoras promesas.

— Veinte sueldos, pronunció M. Véry. Veinte sueldos el billete; no es caro.

Aunque convencida en el fondo, pues ella participaba también de la manía de su esposo, Mme. Véry, sin embargo, protestó:

— Veinte sueldos, mi amigo, son veinte sueldos.

Este argumento no admitió réplica.

M. Véry bajó la cabeza. ¡Pardiez! ¡No lo sabía bien! ¡Como si no se hubiesen visto obligados á contar toda su vida!

Y sin amargura, con melancólica resignación, trajo á la memoria tantos

años de miseria decorosa, un cuarto de siglo de abrumador trabajo cotidiano, la mezquina jubilación, único recurso de su ancianidad solitaria y privada enteramente de goces.

La esposa, en retanto, establecía el mismo balance. Ella también aceptaba sumisa la cadena de su común infierno. ¡Ah! ¡ese aviso era tentador! No obstante, creyó deber observar:

— Si fuesen los primeros que perdiéramos...

— Pero de veinte en veinte sueldos, cuánto dinero malgastado... Y no ha mucho... la semana pasada... nuestros billetes de la lotería de los Niños Desvalidos.

— ¡Si suerte como siempre!... Y contábamos ya, con esos doscientos mil francos...

— Recuerda la casita con huerta, cerca del Marne, y el carrito y el asno...

— ¡No, basta con esto; sería una locura! A medida que hablaba, su acento se hacía más convincente y las apagadas pupilas comenzaron á brillar de cólera.

— Tienes razón, querida. Es cierto! Sigamos nuestro camino; lo creo más prudente.

— ¡Y M. Véry, muy á su pesar, se retiró de la vidriera, ofreció de nuevo el brazo á su consorte y ambos partieron cabizbajos.

— ¡Más encapotado cada vez el cielo, no descubría ya ni un punto de su fondo azul! Los pobres viejos caminaban en silencio, mutuamente resentidos, sin explicarse la causa.

No habrían andado cien metros, cuando Mme. Véry exclamó:

— ¡Quinientos mil francos! ¡Qué espléndida suma!

— ¡Hola! — se limitó á contestar M. Véry, haciendo se le agua la boca.

— ¡Quinientos mil francos! ¿Qué no harían ellos con quinientos mil francos?

— Es mucho — prosiguió ella, fascinada por el medio millón.

— Aparecerá como tesoro inagotable,

— inmenso cielo, cuyo sol esparcía sus rayos sobre montones de oro y grandes extensiones de billetes de Banco. Era demasiado. ¿Cómo emplear tantas riquezas?

— ¡No se acabarían nunca!

— ¡Bahl! — se limitó á responder su compañero. — Todo se reduciría á comprar una casa más grande, con quinta más espaciosa, donde podríamos tener invernáculos y un bosquecillo.

Respiraba con delicia el aire desigual de un mediodía de primavera, el aroma penetrante de los bosques. En vez del monótono horizonte cortado por edificios y paredes, veía destacarse en campo de aterciopelado césped, interesantes grupos de álamos y castaños, el chalet de persianas verdes, arriates orlados de boj, y al abrigo de los invernáculos, infinidad de melones que tocaban la madurez... todo un porvenir dorado brillaba ante sus ojos. Y Mme. Véry, con su buen tino, agregó:

— Bu vez del carrito y el asno tenemos una victoria con un buen caballo, que el jardinero ó más bien un cochero manejaría.

Con qué agradable impresión de vanidad satisfecha veía inclinarse una robusta espalda, ceñida por flinante librea y una nuca digna del sombrero charolado! La victoria los conducía al trote lento, tranquilos y felices.

Los dos se habían dejado trasportar en alas del deseo hacia la eternidad y siempre fluyente ilusión. De pronto, y al mismo tiempo, despertaron como de un sueño. Allí mismo, emboscado detrás de un vidrio, asomaba el letrero perseguidor.

— ¿Has visto? — exclamó la esposa.

— Se hallaban ante el comerciante de vienes, indecisos e inmóviles.

El anciano repitió:

— Lotería de las Artes Unidas. Quinientos mil francos.

Entonces, Mme. Véry, declaró ya venida:

— 104 —

— 105 —

CAPÍTULO XVIII

Padre y amante

Es imposible expresar la ansiedad que el estado de Carmen despertaba en Va'cárce y Manuel.

El uno sentía como padre; el otro como amante.

¿Cuál de estos dolores era más intenso?

No vacilamos en asegurar que el primero.

El amor á los hijos con nada del mundo puede compararse.

D. Diego sentía una inmensa amargura y un desaliento que lo anonadaba, que lo vencía.

Al ver á su hija inanimada había sentido temblar su corazón, y sin decir una sola palabra, sin poder formular un pensamiento, sus palabras se ahogaban en llanto.

Manuel sentía también un dolor vivísimo, unido á una profunda ira. Hubiera querido despedazar entre sus manos al que había herido á Carmen, y en su deseo de venganza se olvidaba á momentos hasta del peligro de su amada.

Cuando llegaron á Alagón, D. Diego se encargó de buscar una casa donde Carmen fuese depositada, y recordando en medio de su ajetreo, que allí vivía uno de sus colonos, preguntó por él y se dirigió á su casa sin vacilar. En ella

Y desnudando rápidamente su daga, la alzó sobre Carmen que dió un grito de terror é hizo un brusco movimiento de espanto.

La daga se ocultó en su pecho, pero un movimiento desvió la dirección, que la agitación de Víctor hacía insegura, y fué á clavarse no en su corazón sino en el seno, junto al hombro izquierdo, desnudo por la forma de su traje.

La sangre saltó, salpicando de una manera horrible su vestido.

Víctor, con la mirada extraviada de un loco, tembló y casi sin sentido, la sostuvo en sus brazos.

En aquel momento se oyó el crujir de una llave en la cerradura y oyeronlos después los pasos de un hombre.

Víctor no los oía.

Angel Ponce apareció y al aspecto de Carmen ensangrentada y sin sentido, lanzó una exclamación de espanto.

— M. Víctor, — dijo en español y con la voz descompuesta por la ira: — Sois un cobardo!

Víctor lo miró con extravío.

— ¿Eres tú? le preguntó.

— Yo soy D. Angel Ponce, teniente en el primer batallón de voluntarios de Aragón, y en nombre de mi patria y de esa desgraciada á quien has asesinado, voy á matarte como á un perro.

— Ah! no eres Valentín! Veamos si vive Carmen, lo demás me importa poco.

Angel sacó un pañuelo para limpiar la sangre de la herida de Carmen, y acercándose á la ventana sonó un silbato.

A Víctor no le ocurrió siquiera malar á Angel, que estaba desarmado.

Un temblor convulsivo lo agitaba; la sangre de Carmen había manchado sus ropas y miraba con estupor aquellas huellas de su crimen.

— Pronto, ocultaos, dijo Angel, van á venir y no quiero

1902 Domingo 9 de Noviembre

ILUSIONES...

(CUENTO)

Mira, Luisa — exclamó M. Véry, apretando el brazo á su esposa — una nueva lotería!

La emoción hacia temblar la voz del anciano, y su corazón latía con más rapidez á impulsos del deseo y la curiosidad.

— No veo — dijo Mme. Véry con tono más reposado, pero en el que se sentía vibrar el interés.

— ¡Sí! ¡Allí en frente, en el escaparate del despacho de tabacos! Ese anuncio verde!

— ¡Bahl! — suspiró ella — Otro ardor para embauchar á los tontos. Engañáisnos todas esas loterías. Anda, pasemos.

— Pero... — objetó M. Véry — necesariamente alguien tiene que ganar.

— Sí, esto se dice... Mas ¿conoces tú alguna persona que haya tenido esa suerte? Seguramente que no te caerá á ti ni á ninguno de tus amigos.

Y Mme. Véry, como mujer avisada y prudente, meneó la cabeza. En su pequeño rostro macilento y rugoso, se leían todas las angustias de una larga vida de pobreza, pero en los suaves ojos, tan empañados y descoloridos que asombraban, chispeaba una luz, pequeño destello de esperanza, que nunca le abandonaba.

Después de corto silencio, la esposa murmuró:

— Ese anuncio atrae las miradas. ¿De cuánto es el premio grande?

Se detuvieron y procuraron desde la vereda opuesta descifrar la sum.

— Doscientos, no, creo que trescientos mil — dijo por fin M. Véry. — Es decir, no estoy bien seguro...

Y repetía como sonámbulo:

— Lotería de las Artes Unidas... Trescientos mil francos.

Entonces, tomando brusca resolución

Mme. Véry exclamó:

— Attravesemos.

ALCOY

—Veinte sueldos el billete, es bien poco... Tomaremos cinco?

Esta vez, como a las demás, dejáronse atraer por el reclamo. Sus abatidos espíritus renacían al halago de una nueva esperanza. Cediendo con dulce abandono á su pasión favorita, M. Véry asintió:

—Cinco, eso es. Eléglos bien, hija.

Con la mano en el bolsillo del chaleco palpaba delirante en la redonda moneda los quinientos mil francos tan deseados,

la dulce, la benéfica, la inapreciable ilusión.

PAUL ET. VICTOR MARGUERITTE

UN MONOPOLIO MÁS

EL AHORRO NACIONAL

Nos han dicho de Madrid nuestros bien informados corresponsales que era un hecho el propósito de organizar la Caja nacional de Ahorros, y que se encargará de este servicio la Compañía Arrendataria de Tabacos. Para esto será preciso el oportuno proyecto de ley, y tal como se hallan las cuestiones políticas, no creemos en que la cosa sea viable por ahora.

La idea es loable y de gran trascendencia, porque el ahorro nacional es base fundamental imprescindible para el problema social. En Alemania y Bélgica este ahorro está combinado y unido con la caja de retiro para la vejez y los seguros populares, y actualmente se estudia y se combina en Francia, Italia, etcétera, claro es que sin pensar en constituir un negocio especulativo ó estímulo de vida para una empresa determinada. Así, pues, individual, social y nacionalmente es muy necesaria la implantación del ahorro nacional, porque lo exigen impiosa y perentoriamente la mejora y engrandecimiento, el progreso y pervenir del país en todas, absolutamente en todas sus manifestaciones, y particularmente en las de carácter económico y social.

Demostrada esta necesidad, de ella se aprovecha el Estado español para favorecer a determinadas empresas, y ya tenemos á la Tabacalera preparándose para chupar como poderoso pulpo la savia del pueblo, apoderándose del ahorro nacional, que el Estado abandona á sus repugnantes tentáculos.

En todos los países es el país mismo la garantía del ahorro, pues bajo la intervención, garantía y responsabilidad del Estado, se emplea en papel de éste. Como en general el papel del Estado renta del 3 al 5 y 6 por 100, y el interés que se paga a los imponentes de este ahorro es también en general del 2 al 3 por 100, en Inglaterra se paga el dos, el dos y medio en Bélgica, y el tres en Francia e Italia — como los gastos son muy reducidos si se administra bien la institución del ahorro, la diferencia entre ambas rentas no sólo paga los

gastos de administración con toda holgura y esplendidez, sino que deja muy importante sobrante anual que va constituyendo un fondo de reserva y garantía ó fortuna personal de la institución, que, en algunos países, cuando se eleva á determinados límites, se reparte á prorrata entre todos los imponentes. Tan importante y cuantioso es este soberano, que en Inglaterra, después de haberse construido con cargo á él un soberbio edificio especial para este ahorro, que costó doce millones e inauguró la reina Victoria en 1899, se eleva á cien millones, ocurriendo lo propio ó muy similar en los demás países.

Esto es lo que principalmente explica el ansia de la Tabacalera, y demuestra la gravedad y trascendencia de que logre sus propósitos.

Si tal escándalo no se consuma ahora, no será porque en los políticos españoles pese ninguna consideración de la más rudimentaria delicadeza. Será porque no tienen tiempo para realizar ese nuevo crimen.

Pero la intención es conocida, y basta.

LABORATORIO QUÍMICO INDUSTRIAL PRODUCTOS ALIMENTICIOS

DOCTOR CASTELL

Extracto de Carné, el más rico en elementos nutritivos; una cucharada diluida en cuatro de agua, equivale á la mejor taza de caldo. — No confundir este extracto con otros que no son más que agua, glicerina y peptona.

PRECIO, 3-50 PESETAS

Pídase en todas las farmacias y droguerías.

Laboratorio del Dr. Castell, Almas, 7, VALENCIA.

MAQUINAS para hacer medias

Se venden de todos los sistemas al contado y á plazos. Con ellas pueden fabricarse medias, calcetines, camisetas, pantalones e infinitud de géneros de punto de adorno. — Máquinas desde 400 pesetas, garantizadas.

ALMACENES

DE CARMELO GIMENO AGUADO

Calle de la Correggería, 35. — Calle del

Tres-Art, 60. — VALENCIA

Santiago Reig.

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar - Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 84 y siguientes del Reglamento de la contribución industrial de 28 de Mayo de 1896, se convoca á estas Casas Consistoriales para el día y hora que respectivamente se les señala, á todos los individuos de los gremios que á continuación se relacionan, para el nombramiento de Síndicos y elección de Clasificadores para el próximo año 1903.

Los concurrentes á dicho acto deberán ir provistos de cédula personal y recibo que justifique el pago del último trimestre de dicha contribución, pues de lo contrario no tendrán derecho á la elección. También se entenderá que renuncia á tal derecho, si transcurrida media hora después de la señalada para la reunión del gremio, no asistiese ninguno de sus individuos, en cuyo caso se nombrarán de oficio por la alcaldía.

Día 11 de Noviembre.

Vendedores de tejidos al por menor, á las 9 de la mañana.

Tiendas de Mercería á las 10 de la id.

Vendedores al por menor de harinas de todas clases, á las once de la id.

Vendedores al por menor de vinos y aguardientes del país, á las 12 de la id.

Vendedores de tocino y embutidos del país, á las tres de la tarde.

Tiendas de Abacería, á las 4 de la id.

Tabajeros, á las 5 de la id.

Día 12.

Vendedores al por menor de aceite y vinagre, á las 9 de la mañana.

Vendedores al por menor de pescado fresco y salado, á las 10 de la id.

Talleres para la elaboración de libritos de papel para fumar, á las 11 de la idem.

Abogados, á las doce de la id.

Barberos, á las 3 de la tarde.

Carpinteros, á las 4 de la id.

Cerrajeros, á las 5 de la id.

Zapateros, á las 5 media de la id.

Alcoy 7 Noviembre 1902.

Santiago Reig.

LA JUSTICIA

No pudo su inocencia probar, y á vil garrote condenado, la terrible sentencia sufrió, cristianamente resignado.

Solo por un camino, al inmediato pueblo dirigía sus pasos, y halló un hombre en la agonía, clamando con voz débil: — Asesino!

A compasión movida su alma buena, socorro quiso dar al moribundo, si aún era tiempo de aliviar su pena. Los brazos le tendió, y dio respiraba, el alma de aquel hombre, se alejaba para siempre del mundo...

Ajeno de temor y de malicia, dirigió parte de su encuentro á la justicia; y el inflexible juez, tras escucharle, dictó la providencia de encerrarle, formando al punto criminal proceso en averiguación de tal suceso.

Al lado del cadáver encontraron, tinto en sangre un cuchillo:

su propiedad al reo adjudicaron, y del arma homicida se incautaron.

Ea el mismo lugar, con un bolsillo, vacío tropézaron;

y con eso, el fiscal, que no era bobo, el crimen vió patente.

y, sin tener piedad del delincuente, de su gran perspicacia satisfecho, con la mayor solemnidad, el hecho calificó de asesinato y robo.

La opinión, satisfecha, vió propia la firme rectitud de la justicia; los periódicos dieron, con todos los detalles, la noticia y como un trapo al criminal pusieron.

Cual publicó un retrato, cuya cara al demonio asustara;

cual más clemente, le trató de loco, y no falló quien le llamase idiota;

no faltaron tampoco, hombres sabios, de nota,

que el hecho discutieran y opiniones diversas emitieran, dando á pública luz, tomo tras tomo, para probarnos *el por qué* y el *cómo*, cuando se arroja un hombre á tal exceso, sin duda tiene trastornado el seso.

El defensor trató, con elocuencia, las pruebas destruir, que presentaba el fiscal y hábilmente utilizaba para cumplir deberes de conciencia. En vano el procesado protestaba negando de su crimen la evidencia; no pudo su inocencia probar, y á vil garrote condenado, la terrible sentencia sufrió, cristianamente resignado.

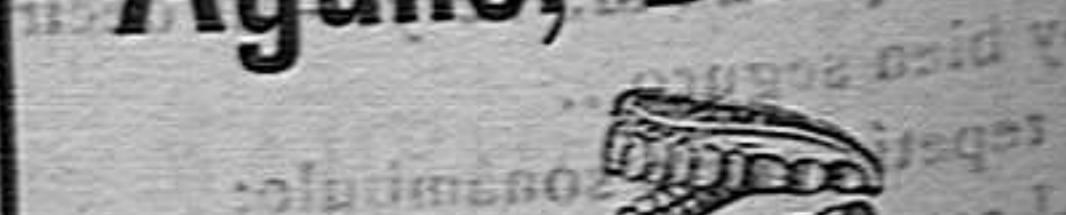
Como todo se olvida, olvidada quedó la negra historia del alevoso homicida, sin que dejara rastro su memoria; más los años pasaron, y la verdad del hecho declararon.

En el pueblo existió cierto sujeto, que, al tiempo de morir, bajo secreto de confesión, se declaró culpable de aquel asesinato abominable, que purgó con su vida un inocente, por ser más compasivo que prudente...

Y aún hay quien asegura, sin malicia, que se debe ayudar á la Justicia!

Luis Falcato.

Agulló, DENTISTA



Gabinete Odontológico

Polavieja, 4, principal

ALCOY

Panería Moderna

San Cristóbal, 2

Frente á la Posada Nueva. Gran surtido en novedades de panería. Especialidad en estambres, vicuñas, gerillas, tricos y armures, todo á precios verdaderamente económicos.

Remigio Sanz

PIANOS

Marcas «Gaveau» de París, «Estela» de Barcelona y «Gómez» de Valencia.

La acreditada ESTELA (antigua casa de Bernareggi), es digna de competir con las fábricas extranjeras de reconocida fama, tanto por sus condiciones artísticas como por su solidez.

La buena calidad del sonido, su igualdad en toda la extensión del teclado, la facilidad del mecanismo, repetición, etcétera, todas estas excelentes cualidades hacen que estos instrumentos hayan llegado al último grado de perfección.

DEPÓSITO Y ALMACEN STO. TOMAS, 33, ALCOY.

Catálogos ilustrados gratis á quien los pida.

que os maten; eso para después, vuestra vida me pertenece á mí solo.

Víctor no se movió. — No os que no quiero, que os malen, gritó Ángel, y asíéndolo bruscamente lo llevó á una habitación cercana, cuya llave guardó, dejando en ella á Víctor, que no opuso resistencia.

Manuel y Valcárcel subían ya las escaleras, cuando Ángel, deteniéndolos dijo á este último:

—Permitame usted que diga dos palabras á Manuel.

—¡Otra dificultad! exclamó con tristeza el pobre padre.

—Es preciso, amigo mío.

Y llevando á Manuel á un lado, le dijo muy quedo:

—Evita al pobre padre que vea á su hija herida...

—Dios mío! qué dices? de gravedad?

—No lo sé; ven tú solo.

—Amigo mío, dijo Manuel á Valcárcel, espéreme usted aquí.

Y avanzó rápidamente sin poder dominar su ansiedad.

Carmen comenzaba á volver en sí; al ver á Manuel se reanimó y le llamó con alegría.

—Carmen! Carmen! Quién te ha herido?

Ángel la hizo una rápida señal.

—No lo sé: sácame pronto de aquí.

Manuel envolvió á la joven en una manta para que su padre no viese la sangre de que estaba cubierta y la sacó en sus brazos.

Ángel se había adelantado y dicho á Valcárcel:

—Carmen está algo enferma, la emoción puede hacerle daño; nada le pregunte usted.

Manuel llegaba en aquel instante con su preciosa carga.

Valcárcel besó la frente de la pobre niña y nada la dijo.

Está había cerrado los ojos y no lo vió.

Manuel montó á caballo y Ángel puso en sus brazos á Carmen.

—A dónde vamos? preguntó D. Diego con tristeza.

—A Alagón, contestó Manuel, y añadió suspirando: Carmen no puede llegar á Zaragoza.

—Yo me quedo, dijo Ángel, tengo que hacer aquí.

—Pero irás á Zaragoza?

—Esta noche.

—Pues adiós.

Ángel subió á buscar á Víctor. Cuando abrió la puerta

del cuarto, retrocedió un poco. Víctor estaba tendido en el

suelo, sobre un charco de sangre. Ángel se inclinó hacia él.

Era un cadáver.

ANUNCIOS

Tomando una cuchara de las de café, al dia, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artihépatica, antisifilitica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE. —Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Sáenz Diez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PÚRGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la TISIS PULMONAR. De resultados seguros para combatir las TOSAS pertinaces, enfermedades del pecho, catarras de los bronquios, resfriados antiguos, etc.—Muy útil en la convalecencia de la pulmonía.—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la COMPLETA CURACIÓN.

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRÍO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens», vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos a combatir la tuberculosis pulmonar crónica, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con innata satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens», debido a su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tisicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbes, Espín, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parénquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens», es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens, es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportar grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens», ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens», en la tuberculosis, pues lleva mejor la indicación morbosas que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens», en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens», no solo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinitud de veces el «Elixir de Guayacol Torrens», y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de «Elixir de Guayacol» se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del «Elixir de Guayacol del Dr. Torrens». A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

EL JARABE PAGLIANO

Por el Prof.

GIROLAMO PAGLIANO

Es el mejor depurativo y refrescante de la sangre

60 años de éxito consecutivo es la mejor garantía de su eficacia.

Exijase la marca de fábrica registrada, cuyo dibujo, en azul ce-

este, tiene la firma en negro de "GIROLAMO PAGLIANO"

Agentes en España: J. URIACH Y C., Barcelona

NERVIOS segura de las enfermedades

NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. 111 años de gran éxito! Producto único en España, para curar la epilepsia (mal de San Pau), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, insomnios, asma y demás accidentes nerviosos.

Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Juntas, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Cosca. Sombrerería 5.

PÍLDORAS DE RIAZA DE PÉREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS, CUARTANAS o COTIDIANAS.

Cajas de 80 y 40 píldoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente previo pago de su importe, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid
DEPÓSITO CENTRAL:
MARTÍN Y DURÁN.—Tetuán, 3, MADRID.

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D. María Cristina. Al pie de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINÓPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos e interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta e instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes. : : : : 1 pta. 50 cts.

Fuera, trimestre. : : : : 5

Extranjero, trimestre. : : : : 10

50

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

**ANUARIO DEL COMERCIO
ESPAÑA**

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS
Y PORTUGAL

Vigésimocuarto edición, 1902.

(BAILLY-BAILLIERE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España

Y el de Portugal.

Presentado con Medalla de Oro, en la Exposición de Madrid de 1888 y de Barcelona de 1889, y Medalla de Honor en el Congreso Internacional de 1893 de 1893, la más alta recompensa en la Exposición del Chiclayo de 1890, y Medalla de Oro en la de París de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR MALES ORDENES

Obra útil e indispensable para todos.

Este libro debe estar siempre en el hogar, para informar de todo lo que sea de interés.

Precio: 25 pesetas (franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

IMPRENTA

DEL

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos